



GET READY!

AVALANCHAS

Las avalanchas, también conocidas como desprendimientos arcillosos y rocosos, ocurren en todos los estados y territorios de los EE.UU. Una variedad de factores, que incluyen terremotos, tormentas, incendios y fuertes lluvias pueden causar avalanchas. Las avalanchas aparecen rápidamente y casi sin aviso y pueden recorrer varias millas desde su origen, creciendo de tamaño y arrastrando árboles, carros, rocas, y otros objetos y materiales.

Antes

- Siga correctamente los procedimientos de uso de la tierra y evite construcciones cercanas a laderas con pendientes pronunciadas o en los valles de erosión natural.
- Consulte con su agente de seguros para averiguar si un seguro contra inundaciones podría proteger su propiedad y pertenencias.
- Siembre plantas pequeñas que cubran el suelo en las laderas y construya muros de contención.
- En zonas de desprendimientos arcillosos, construya canales o muros de desviación para que el caudal rodee las construcciones. Pero tenga en cuenta que puede ser responsable por daños si desvía el flujo de detritos hacia la propiedad de alguna otra persona.
- Aprenda las señales de una posible avalancha, que incluyen: cambios en el paisaje, incluyendo señales de desagüe por agua de tormenta, movimientos del terreno, afluencias, pequeños desplazamientos, o árboles que se inclinan progresivamente. Puertas o ventanas que se atascan o traban por primera vez. Nuevas grietas aparecidas sobre yeso, losa, ladrillos o cimientos. Paredes externas, caminos o escaleras que comienzan a separarse del edificio. Grietas, que se desarrollan lentamente, aparecen en el suelo o en las zonas pavimentadas, como por ejemplo calles, o caminos de entradas particulares. Se rompen líneas de servicios subterráneos. Aparecen acumulaciones de tierra en la base de las pendientes. El agua se filtra a través de la superficie de la tierra en sitios nuevos. Cercas, muros de contención, postes de servicios, o árboles se inclinan o mueven.
- Aprenda las señales de cuando una avalancha podría estar produciéndose, que incluyen: Un sonido débil y seco que aumenta su volumen a medida que la avalancha se acerca. La tierra se inclina hacia abajo en una dirección y puede empezar a cambiar esa dirección debajo de sus pies. Sonidos poco comunes, como árboles resquebrajándose o materiales rocosos golpeándose, pueden indicar movimiento de detritos. Pavimento desprendido, lodo, piedras caídas, y otros indicios de un posible flujo rocoso pueden verse al conducir, especialmente cerca de los terraplenes a los lados de las calles.
- Comuníquese con el departamento local de bomberos, policía, u obras públicas si tiene sospechas de un peligro inminente de avalancha. También da aviso a sus vecinos del posible riesgo.



Durante

- Considere salir del lugar sólo si es seguro hacerlo. Conducir durante una tormenta intensa puede ser peligroso. Tenga cuidado con el pavimento desprendido, lodo, piedras caídas, y otros indicadores de un posible flujo rocoso.
- Acurrúquese y proteja su cabeza si no puede escapar del recorrido de la avalancha.
- Trasládese a un segundo piso, si es posible.
- Preste atención a algún sonido poco común que indicaría desprendimiento de detritos, como árboles resquebrajándose o materiales rocosos golpeándose.

Después

- Permanezca lejos de la zona de derrumbe. Puede haber más derrumbes.
- Escuche la radio o la televisión local para actualizarse con las últimas informaciones de emergencia.
- Tenga cuidado con las inundaciones.
- Verifique si hay gente lastimada o atrapada cerca de la zona del derrumbe sin entrar a la zona de derrumbe. Indique a los socorristas la ubicación de las personas atrapadas.
- Ayude a los vecinos que necesiten asistencia.
- Informe si hay cables dañados de servicios públicos, y calles y vías del ferrocarril dañadas.
- Controle si los cimientos del edificio, chimenea, y el terreno que lo rodea están dañados.
- Vuelva a plantar la tierra dañada lo antes posible.
- Busque asesoramiento profesional para evaluar los riesgos de una avalancha o diseñar técnicas correctivas para reducir el riesgo de avalanchas.